



Crisis de seguridad aumenta sus niveles de vulnerabilidad:

Ola de violencia también golpea a personas en situación de calle

Desde 2020 se registra un total de 169 asesinatos de ciudadanos en esta condición.

CLAUDIO CERDA Y FELIPE GONZÁLEZ

El riesgo de pernoctar en espacios públicos, en el contexto de mayor violencia que afecta al país, ha incrementado también la vulnerabilidad de las personas en situación de calle, según alertan representantes de organizaciones de ayuda humanitaria.

Como muestra de este escenario, en agosto pasado un hombre murió por las graves quemaduras sufridas tras el ataque de un sujeto que prendió fuego al lugar en que la víctima dormía. La agresión, que ocurrió en un sector del barrio Yungay (Región Metropolitana), se habría originado luego de una riña previa entre el atacante y la víctima.

Tras un caso similar, a inicios de mes la fiscalía de Antofagasta formalizó a un imputado (25) por haber arrojado un elemento incendiario al interior de un inmueble abandonado, que usaban como "ruco" para pernoctar personas en situación de calle. El ataque causó la muerte de un adulto. Víctima y victimario ha-

“ Hay un flujo desde instituciones del Estado hacia la calle. Cuando la persona cumple 18, se cierra la puerta, salvo que estudie. Eso va a provocar que muchas más personas jóvenes lleguen a la calle y su forma de subsistir sean estos circuitos de microtráfico y violencia”.

FELIPE ESTAY
CORPORACIÓN MOVILIZA

bitaban ese lugar y habrían discutido en esa "caleta". Mientras que en septiembre otra persona murió apuñalada en Calama.

"La vida en la calle misma es altamente peligrosa, compleja y vulnerable. Eso lleva a que las personas se enfrenten a situaciones de peligro que uno en la vida corriente no las vive nunca", expresa Felipe Estay, director ejecutivo de Moviliza, corporación que busca prevenir y superar la situación de calle.

Según registros de "mortalidad en la calle" de Moviliza (que considera datos del Ministerio de Desarrollo Social y eventual-

les causas de fallecimientos de coberturas en medios de prensa), desde 2020 al 15 de octubre se contabilizaban 443 muertes de personas en esta condición a nivel país. La mayor cantidad corresponde a homicidio (169), seguida de accidente (70) e hipotermia (59). Una alta proporción también muestran los casos sin información (97).

Estay reconoce que en esta organización se asombraron al depurar los datos de causa de muerte de personas en situación de calle. "Buscábamos contabilizar y encontrar muertes por hipotermia. Sin embargo, nos en-

“ Estas medidas (rutas de apoyo y expansión de albergues), aunque vitales, son meros parches para una crisis que exige soluciones estructurales”.

ANDRÉS MILLAR
HOGAR DE CRISTO

contramos con la dura realidad del homicidio, algo más frecuente de lo que pensábamos”.

Ante los mayores riesgos que enfrentan las personas que pernoctan en espacios públicos, el Hogar de Cristo ha potenciado las rutas de apoyo nocturno y expandido los albergues, apunta Andrés Millar, director técnico de inclusión de personas en situación de calle en esta organización. "En Hogar de Cristo, somos testigos y, lamentablemente, también contabilizamos las tragedias que enfrentan quienes viven en la calle. Los números son claros: en los últimos cinco



Las personas en situación de calle buscan sectores iluminados, céntricos y eventualmente con vigilancia para pernoctar. Sin embargo, señalan que los operativos de erradicación los devuelven a zonas de mayor peligrosidad.

años hemos registrado 169 homicidios de personas en situación de calle. Solo en 2024 hemos documentado 31 muertes por esta causa”.

"Con cerca de 40 mil personas en la calle, deambulando sin destino, refugio ni protección, la ciudad se convierte en un escenario de supervivencia diaria", añade. Una persona en situación de calle de nombre Máximo (62), quien vive en una zona de alto narcotráfico en la comuna de Lo Prado (RM), confiesa que lo más peligroso de la calle ya no es morir de hambre. "Ahora, lo que te puede matar es que algún 'narco' te torture o asesine. Ellos buscan a gente como nosotros para que trafiquemos su droga. Muchos somos adictos y terminamos consumiendo por la angustia. Eso es una sentencia de

muerte, un balazo seguro”.

A su vez, el sociólogo Estay agrega que una de las posibles causas de los ataques también radica en "crímenes de odio", lo cual atribuye a la denominada aporofobia: miedo y rechazo a la pobreza. "Otra hipótesis es que muchos 'rucos' podrían estar usándolos como lugares de almacenamiento de pequeñas dosis de drogas. Eso también puede llevar a conflicto con el proveedor de droga. Otro factor son las riñas personales”.

Ante la cruda realidad de la calle, "donde cada noche puede ser la última", ofrecer un techo sin condiciones surge como el primer paso para reconstruir vidas destrozadas por la adversidad, agrega Millar, quien valora el aporte que brinda a este fin el programa "Vivienda Primero”.